

La valoración estética del Medio Oriente en la obra de Enrique Gómez Carrillo

Haroldo Rodas

Hace un poco más de un lustro enfoqué en el primer encuentro internacional acerca de Enrique Gómez Carrillo su obra como un crítico de arte. Evalué la postura artística de su tiempo, y cómo justipreció las ambivalencias estéticas de diversos períodos, identificando a los artistas que fueron capaces de captar la vitalidad de la vida y la comunidad que les rodeaba en momentos específicos. Hoy retomo este capítulo enfocándolo al Medio Oriente, un punto de gran vitalidad en la inspiración de sus escritos, retomando en cierta medida el enfoque que sus obras literarias dieron como inspiración para el campo artístico de la sociedad que le rodeó.

El destacó como escritor entre fines del siglo XIX e inicios del XX, pudo visualizar diversos aspectos que le rodearon y catalizar los valores para juzgar las obras de arte de diversas manifestaciones, tales como esculturas, pintura, teatro, danza, y otras más, en las que pudo integrar la vitalidad de sus apreciaciones de viajes a diversas partes del mundo. Uno de estos fueron los valores estéticos del Oriente Medio, y particularmente del influjo musulmán que resaltaron como parte de la influencia romántica. Sumó a ello la apreciación de algunas pinturas de Eugenio Delacroix, entre las que se cuentan Las Mujeres de Argel, asentadas a su vez en el deseo de revivir con un ideal romántico las ideas y vivencias de los musulmanes, dentro de un marco de apreciaciones parisinas.

Esta tendencia afianzó criterios muy precisos en esa época, cuando diversos escritores plantearon la esencia estética de su momento histórico. Los cronistas emitieron juicios críticos de gran valor al respecto, con los cuales podemos visualizar hoy las tendencias creativas de ese momento. En el caso de Gómez Carrillo, ya a principios del siglo XX, se adentró en una apreciación de un ideario mágico que formuló en los patrones literarios, que guardan un mayor impacto en su obra Fez la andaluza. Este es un recorrido donde hizo gala de su narrativa literaria y la crónica, pero con

juicios críticos que dejan lugar a pensar en la valoración de los elementos que tipifican la incorporación cultural y artística de los mismos en su período de vida.

Además el autor mantuvo esta misma posición en otros de sus escritos, mostrando una secuela de criterios que unidos a la presencia de elementos neo mudéjares en Guatemala, logró afianzar una posición en torno a lo que sucedió para ese momento con el influjo musulmán, dejando una estrecha relación entre narrativa literaria, crónica y crítica, elementos que son base para consolidar una mejor apreciación de valores moriscos en la historia del arte guatemalteco como parte del influjo que se dio en las corrientes románticas de fines del siglo XIX e inicios del XX.

En esta forma contemplamos a un cronista que observó los elementos de su tiempo y emitió juicios acerca de esto. Se colocó como un crítico de su momento, dejando un relato de la forma en que en su tiempo histórico se pudo valorar los influjos artísticos. Tanto La andaluza, como los criterios vertidos en los demás escritos en torno a la situación del influjo árabe en su momento, dejaron un impacto de la forma en que fue apreciada esta corriente cultural en el medio. Sin olvidar desde luego que esto se da en relación a la expansión del mundo árabe, tal como ya se ha planteado en reuniones anteriores en torno al escritor guatemalteco.¹

Esto permite hoy contar con una valoración estética, que sin duda, es uno de los puntos de partida para entender en el mundo las tendencias modernistas y postmodernas que rememoran esa cultura. Así se cuenta además con la apreciación de ese momento, anexándole los elementos que ello conlleva y que son un resultado tan importante para contemplar por qué el espíritu e ideal de belleza musulmana toma también auge en el mundo contemporáneo.

Sus juicios en los
escritos periodísticos

¹ Abdelmouneim Bounou “Enrique Gómez Carrillo y el mundo árabe” en Cultura de Guatemala. Primer congreso Internacional Reencuentro con Enrique Gómez Carrillo 2 – 4 agosto 2006. URL, Guatemala, 2006. pp 154 -165

La valoración estética morisca y en general del Medio Oriente en la obra de Enrique Gómez Carrillo abarca desde los juicios estéticos directos e indirectos en sus escritos planteados en los periódicos de Guatemala, agregándose sus apreciaciones en torno a las Mil y una noches y a la narración de su viaje por Fez, que produjo en él un encanto muy especial.

A ello se suman visiones del prestigiado escritor en honor a la vida y ser de la mujer andaluza, incluyendo la visión dramática de los juicios emitidos alrededor de la obra Carmen. Una visión gitana que se envuelve en la vida española, marcando el encanto de la tragedia y el drama que tiene un tanto de español, de gitano, de andaluz y de raíz morisca. Sin duda en todo ello no hay únicamente el deseo de revelar el encanto que descubre en sus viajes como un verdadero cronista, sino en establecer parámetros comparativos entre diversas manifestaciones artísticas que hacen de esta fase de su vida un soñador, que además descubre parámetros que trasladan el influjo de aquellas culturas hacia su momento para reforzar modelos románticos.

El conocimiento y valoración estética en torno a esta temática en el periodismo quedó revelada en la extraordinaria compilación de escritos realizada por Catalina Barrios y Barrios², quien revela en el enfoque en torno a la obra de teatro Carmen, la fuerza con que Gómez Carrillo planteó la tragedia de dicha obra escénica en la que hay no solo el deseo de reflejar una cultura, sino también contemplar el drama femenino que aflora con él en un orden romántico, demostrando al lector un momento de la vida en que el ser humano mismo puede encontrar esperanza.

Su escrito en torno a la evolución del amor³, como parte de sus crónicas parisienses deja lugar a contemplar ese eje de vida Madrid – Paris, revelando la fuerza de la existencia de la mujer, si bien en un sentido muy feminista, la coloca como la fuente de inspiración para el gran amor sublime que es capaz de hacer levantar el Taj Mahal, un sitio donde este sentimiento, exaltando a la mujer, encuentra un eco incomparable en la humanidad. En una tendencia similar se expresa en el Triunfo de

² Catalina Barrios y Barrios. Enrique Gómez Carrillo en el periodismo guatemalteco Siglo XIX. Editorial Oscar de León Palacios. Guatemala, 2009. pp 94 - 96

³ Ibid. pp 302 – 305

Salomé⁴, que si bien no tiene nada de morisco, deja sentir la fuerza que ejercen Jerusalén y Tierra Santa, en un sentido de unidad en la posición de la mujer en el mundo árabe y el medio oriente.

En esta misma corriente está la Raza Griega un escrito de Hipólito Taine, traducido por Gómez Carrillo⁵ en el que muestra la fuerza con que esa cultura invade en su momento. No hay que dejar de mencionar que Taine es para su momento uno de los grandes impulsores de la historia y crítica del arte, relacionando la obra con su contexto histórico y el influjo que sobre este ejerce el medio ambiente como factor determinante en la creatividad. Revela ante todo explicaciones en torno a la esencia del arte Griego, como citar que las esculturas de mármol estaban pintadas, otorgándoles su papel idóneo de inspiración natural. La traducción busca revivir los valores trascendentales de los griegos, que si bien no responden totalmente al sentido oriental, si mantienen una cierta relación y dejan lugar a un paso quizás desconocido en como los críticos del siglo XIX fueron capaces de brindar una fuerza que se proyectó hacia el XX. El traductor trasladó el mensaje de Taine con el que persigue envolver al hombre de su tiempo en la tersura de las culturas orientales en general, dentro de las que desde luego destaca la musulmana.

Visión de la Mujer Andaluza

Hay desde luego en los comentarios vertidos la apreciación de la mujer, como sucede con los comentarios de la obra Carmen. Gómez Carrillo trasladó esa vitalidad a contemplar a su propia esposa, Raquel Meller, quien con su fama de tonadillera española se envuelve en un sentido neo mudéjar, donde la mujer adquiere belleza, lucidez con el encanto con sus mantillas y peinetas. Formula así una nueva versión de lo neo oriental, junto a las apreciaciones de la presencia de Mata Hari, quien con su vestimenta oriental hace revivir aquellas corrientes culturales para su momento.

⁴ Ibid. pp 344 - 356

⁵ Ibid pp 424 – 430

Esa misma fuerza la deja latente en sus relatos y crónicas donde hace referencia a la presencia femenina, a la melancolía, la nostalgia, que se hacen evidentes desde las torres imaginarias que evocan lo morisco, desvaneciéndose en los espacios desde donde son contempladas las manchas verdes de los jardines, o de las ventanas cerradas o los entre velados que dejan visualizar a la belleza femenina en los encajes de atauriques de los palacios musulmanes de España.

Todo ello se cierra con los comentarios que en torno a ello formula Alfonso Enrique Barrientos, quien al referirse a las crónicas de Gómez Carrillo dice que a través de éstas, describe un país, un pueblo, una civilización, demostrando su filosofía, sociología, religión, literatura, folklore, y el alma del pueblo que describe, aludiendo profundamente a la existencia de la mujer.⁶

Su antología

A las obras anteriores, se agrega su amplia Antología⁷ donde nos demuestra su fuerza para captar la cultura árabe, y musulmana en general por medio de las Mil y una Noches. En ello deja la visión de aquella civilización, pero también un encanto de cómo ellos contemplaron a la mujer, no por algo dice: Por la virtud de los cuentos que durante mil y una veladas, animan a las melancolías del harén. Su enamoramiento por la cultura árabe y su proyección musulmana deja sin lugar a dudas ese ensueño entre amor, vivencias, y melancolía, despertando el ideal de un sentimiento romántico que perdurará para hacer más sensible y humana su propia existencia y las de sus contemporáneos.

Con ello don Enrique quizás, sin duda, demostró su ensueño por aquella cultura, pero con ello quiso revivir un ideal de vida para su momento. Esto responde a su gusto imperante por el romanticismo, en una apología constante al amor y a las culturas que por ende estaban profundamente ligadas a ese patrón cultural.

⁶ Alfonso Enrique Barrientos. Enrique Gómez Carrillo. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala, 1973

⁷ Enrique Gómez Carrillo. Antología. Artemis y Edinter editores. Guatemala, 2004. pp 55- 60

Sus Libros.

Se suma el ensueño mágico de la literatura de Gómez Carrillo que asoma hoy como un émulo hacia la visión virtual, nos traslada sus vivencias de Jerusalén y la Tierra Santa,⁸ obra donde alude a los peregrinos de la Meca, y a la tierra que es un tanto Cristiana, Musulmana y Judía, para envolver al hombre de su momento en relatos que despiertan la vitalidad por redescubrir el aliento que una vez pudo haber tenido la humanidad para seguir en el espíritu de la lucha e intensidad.

Aquí sus relatos son crónicas, son hechos verídicos que presencié, pero también virtuales, convirtiéndose en mensajes que en un internet de largo alcance dejaron esa secuencia entre lo que una vez se vivió entre la vida de fines del siglo pasado y el inicio del XX, demostrando la vitalidad de un modernismo que habló del pasado hacia el presente, tal como lo hizo la tendencia de la postmodernidad hacia fines del siglo XX y que hoy vive en nuestro mundo actual.

Finalmente el gran relato de un trascendental mundo árabe arrebatado en el titulado Fez la Andaluza,⁹ un punto donde converge la belleza de ese mundo fantástico, en el que se encuentra en el rito de la mujeres, la escuelita de su barrio, el antro del brujo, los juglares y el hermoso palacio donde coexisten sueños y esperanzas para los estudiantes y la bohemia, que una vez despierta en las bailadoras andaluzas.

Allí está el punto de encuentro, en una vida que todos deseamos alcanzar. Allí duermen los sueños moriscos que don Enrique nos legó, fijándolo en un orden de crónica trasladado en un sueño literario que nos envuelve y deja un mensaje de cómo vio esa cultura en su momento. Nos traslada hacia ese mundo para encontrar allí los sueños y añoranzas con los que podemos contemplar hoy la esperanza de ese mensaje romántico como un punto de partida para volver al ensueño de la vida.

Enrique Gómez Carrillo dejó así plasmado un relato, una vivencia que sirvió para que su generación soñara, se reencontrara con un pasado quizás idealizado, pero en el

⁸ Enrique Gómez Carrillo. Jerusalén y la Tierra Santa. Editorial Cultura. Guatemala, 2010.

⁹ Enrique Gómez Carrillo. Fez la Andaluza. Editorial Cultura. Guatemala, 2008.

que hizo vivir los ensueños románticos del mundo árabe, pero también se convirtió en un mensaje permanente donde convive su pasado, su presente con el mundo actual donde el postmodernismo nos adentra en el universo global que descubrimos en el mundo virtual, en el que encontramos esperanzas, anhelos y retomamos las formas para valorizar los elementos que fijaron la trascendencia del mundo árabe hacia la eternidad.

El crítico que perfiló su obra Fez la Andaluza nos dejó evidente que Gómez Carrillo demuestra en esta obra un conocimiento profundo y erudito de las sociedades árabes y por otra parte, nos comparte, sus descubrimientos, impresiones y reflexiones acerca de la realidad visitada. Yo solo agregaría que ello sirvió para formar el sueño romántico de su época, revitalizó el mensaje para la sociedad de su momento, pero trasladó este para convertirnos en ciudadanos globalizados que podremos entender a través de su visión, su encanto por una sociedad que nos enseñó a pensar, a idealizar y soñar, para generar los fundamentos estéticos de su palpitar, trasladándolos al mundo contemporáneo donde el encuentro se da para fortalecer la vida y el ideal de soñar de la humanidad.